

SOBERANIA
DEL
PUEBLO.

EL CENTINELA DE ARAGON,

PERIODICO REPUBLICANO FEDERAL.

LIBERTAD.
REFORMAS.
ECONOMIAS.

Se publica todos los dias, excepto los Lunes.
Los Sres. suscritores tienen derecho cada mes
á la insercion de 2 anuncios, gratis, con
tal que no esceda de cuatro líneas cada
uno.

Números sueltos dos cuartos.

Se suscribe en el CASINO DE LA LIBERTAD, y
en la imprenta de LA CONCORDIA, calle de
San Andrés número 29.

En Teruel 5 reales al mes y 13 por tri-
mestre.

Fuera, 16 reales trimestre; por 6 meses 28.

Es indudable. no los enseña la historia, que
en las monarquías constitucionales, el poder
marcha sin interrupcion hacia una domina-
cion mas absoluta.

Si ese poder es débil se sirve de la cor-
rupcion y de la intriga; si se considera fuer-
te apela siempre á los consejos de la ambi-
cion y de la audacia: á los golpes de Estado.

Los españoles, hoy que se pretende impo-
nernos una monarquía, debemos meditar pro-
fundamente sobre el fatal reinado de Fernan-
7.º, sobre la regencia de María Cristina; y
mas que todo, sobre la funesta monarquía de
Isabel, oprobio y mengua de un pueblo grande
y generoso.

Los funestos acontecimientos, que han te-
nido lugar en nuestra pátria, durante las úl-
timas monarquías constitucionales; los escán-
dalos, la inmoralidad, la corrupcion que siem-
pre han dominado en ellas, han podido con-
vencer á los mas ilusos, acerca del valor que
merecen los juramentos, las palabras de un
monarca.

Por eso entre la monarquía constitucional,
como generalmente se entiende y debe enten-
derse, y la República como nosotros la en-
tendemos, la diferencia es inmensa.

La monarquía establece entre la sociedad
y sus jefes estrechas relaciones de hostilidad
y desconfianza; la República, por el contrario,
de confianza y gratitud.

Si, preciso es confesarlo, las monarquías
constitucionales se fundan en un principio de
continuo *desórden*; propenden siempre á do-
minar sobreponiéndose á las leyes; la repú-
blica por el contrario tiene por base los prin-
cipios de orden, igualdad y justicia; desco-
llando sobre todo una gran economía en los
gastos del Estado.

Republicanos de corazon, buseamos hoy el
poder en las mismas entrañas de la sociedad;
por que esta, constituida por si misma, no
podrá nunca olvidar el origen de su poder.

La organizacion social que apetece con

sinceridad, buena fe y robusta conviccion, el
sistema de gobierno republicano, lleva en si
misma el freno de las pasiones del poder, y
las garantías de la libertad.

Tenemos por indivisible la soberania del
pueblo, y por lo tanto optamos por el gobier-
no del pueblo por el pueblo mismo.

Los flamantes monárquicos constitucionales
ciegos, incorregibles, á pesar de las mas crue-
les y severas lecciones, quieren dar al pue-
blo español una nueva monarquía.

Tienen la ridícula y absurda pretension de
establecer eso que llaman *equilibrio*, cuando
lo que verdaderamente establecen no puede
llamarse otra cosa que *anarquía, confusion*.

El sistema monárquico constitucional, cu-
yo ensayo de muchos años, ha sido bien des-
graciado por cierto; ha producido antes y
producirá ahora, si llegase á establecerse,
un espantoso desgobierno, una situacion tan
absurda como insostenible.

Ese desacreditado sistema no podria durar
mucho tiempo en nuestra patria, rica mas
que ninguna en brillantes tradiciones en pro
de la opinion que defendemos

Pero no: el sistema monárquico está he-
rido de muerte en nuestro suelo, por mas que
el interés y el egoismo quieran restaurar sus
profundas heridas.

Ha sonado la hora de la libertad, de la
emancipacion del pueblo español.

Los ciudadanos menos ilustrados ven bri-
llar la luz. Recuerdan y meditan la historia;
miden y organizan los poderosos-elementos que
se agrupan en torno de la bandera enarbolada
de libertad, igualdad, fraternidad, y deducen
que el triunfo será en favor de la República.

Importa pues, hoy mas que nunca luchar,
con orden y legalidad, para que tenga esac-
ta y lógica esplicacion el principio de la
Soberanía nacional, unico que puede y debe
regir á los pueblos sedientos de orden, eco-
nomías, reposo y verdadera libertad. ¡Viva
la República federal!

V.P.

Las Novedades escribe ayer un artículo, tan corto en estension como escaso de razones, para probar que se exagera la cifra de los republicanos que han concurrido á las manifestaciones celebradas en provincias.

Califica de táctica hábil la de nuestros correligionarios. dice que no puede seguir por mucho tiempo acreditada y consentida, y á renglon seguido se entretiene en forjar una *estadística* imaginaria, reduciendo á proporciones exiguas las imponentes manifestaciones de Málaga, Zaragoza, Barcelona y Córdoba.

Nosotros nos guardaremos bien de seguir al periódico monárquico al terreno á que quiere llevar la incontestable importancia de las manifestaciones republicanas; importancia que ha sido confesada por los periódicos monárquicos de las citadas localidades, y hasta por los gobernadores de las provincias mencionadas, en los despachos telegráficos remitidos al Gobierno.

Antes de escribir *Las Novedades* lo que ha escrito, hubiera debido dar una vuelta por el ministerio de la Gobernacion y pedir al señor Sagasta las copias de los telegramas expedidos por los gobernadores de Málaga, Cádiz, Córdoba, Sevilla, Alicante, Valencia, Zaragoza, Barcelona y otras capitales de provincia.

Vea el estimado colega monárquico-constitucional esos telegramas, y se convencerá de que los republicanos no necesitamos valernos de esa *hábil táctica* que nos atribuye á nosotros, políticos inespertos, que aún no hemos tenido tiempo de aprender como se preparan las profundas, meditadas, trascendentales y diplomáticas combinaciones con que suele embobarse á los pueblos crédulos, candorosos y sencillos.

Esa *hábil táctica*, que graciosamente se nos atribuye, con mayor razon debian atribuírsela los señores monárquico-constitucionales y sus flamantes aliados los monárquico-democráticos. Crea *Las Novedades* que si alguna vez necesitamos ser *hábiles* políticos y espertos diplomáticos para hacer prevalecer nuestras doctrinas, humildemente pediremos lecciones á los monárquicos, á todos los monárquicos de los catorce futuros soberanos que andan en candidatura.

Porque ha de saber *Las Novedades* que nosotros, los republicanos de LA DISCUSION, estamos desde estos últimos dias atónitos, encantados y embelesados con la táctica sutil de que se vale al ocuparse de estas pálidas, y pobres, y menguadas manifestaciones republicanas con que el pais entero ha respondido á la grandiosa manifestacion monárquica celebrada en Madrid el 12 de Noviembre.

Vamos á ver si conseguimos bosquejar el modo y manera con que los monárquicos han desarrollado su plan estratégico para desvir-

tuar las manifestaciones republicanas. Llegaron los primeros telegramas de Málaga y Cádiz, y los monárquicos no les dieron importancia, creyendo sin duda que solo habia republicanos en aquellas dos ciudades. Algunos dias despues hubo manifestaciones en Orense, en el Ferrol, en Velez-Málaga, y tampoco las dieron gran importancia.

Pero llegó el dia 22, y aquel dia se recibió en Madrid la noticia de que simultáneamente se habian adherido á la República las capitales mas populosas de España, de que la República habia sido aclamada por la mayoría de los habitantes de Barcelona, Zaragoza, Valencia, Sevilla, Alicante, Tíerrel y otros puntos de menos importancia.

Esto ya era muy grave. La bola de nieve se convertia súbitamente en formidable avalancha. Hubo en las regiones oficiales y en los círculos monárquicos de Madrid un momento de estupor. Creyóse en la posibilidad de que el telegráfo se burlara de los monárquicos, y aun llegó á suponerse que las corrientes eléctricas habian sido sobornadas por los pícaros republicanos.

Se ordenó que se rectificaran los telegramas; se rectificaron, y nuevos despachos telegráficos confirmaron las infaustas noticias, las desconsoladoras noticias que venian á dar al traste con esa fantástica monarquía, tan laboriosamente preparada por los diversos partidarios de los catorce futuros candidatos al trono vacante.

«¿Cómo es posible, debieron decirse los monárquicos, que el país sea tan indócil, que los españoles se hayan vuelto tan díscolos que se atrevan á rechazar lo que nosotros hemos pensado, preparado, discutido y proyectado desde las altas y recónditas regiones en que se ciernen las águilas de la nueva monarquía? ¿Cómo es posible que esos malévolos españoles no quieran aceptar las felicidades que les ofrecemos? ¿Cómo es posible que el país se atreva á tener pensamiento, voluntad, accion é iniciativa propios?»

Los hechos respondian, sin embargo, con su lógica inflexible. Los hechos, mas poderosos que las frágiles combinaciones de las notabilidades de la política, exasperaron á los monárquicos. Las manifestaciones republicanas se repetian diariamente del uno al otro confin de la Peninsula, y no llegaban noticias de que se celebraran manifestaciones monárquicas.

En vano los periódicos defensores de la monarquía escitaban á los monárquicos para que imitaran la iniciativa, el ardor, la cohesion, la unidad de propósitos de los republicanos. ¡Inútiles esfuerzos! Los monárquicos no daban señales de vida.

Preciso era no obstante hacer algo. Los diarios monárquicos inventaron entonces las mas peregrinas especies para desvirtuar la sensacion producida por la propaganda republicana. Unos, como *La Política* y *El Imparcial*, dijeron en tono quejumbroso que ya no podi-

gritarse ¡viva la monarquía! porque se silbaba en Cádiz al Sr. Gonzalez de la Vega; otros, como *Las Novedades* y *El Diario Español*, se dedicaron á los cálculos estadísticos para rebajar la cifra de los ciudadanos españoles que desean y piden la República.

Pero la verdad es, y de ello se convencerán mas adelante nuestros adversarios, la verdad es que mientras los monárquicos *restan*, los republicanos *multiplican*.

Es cuanto tenemos que replicar á los cálculos estadísticos de *Las Novedades*; esto es cuanto, por ahora, podemos contestar á las lamentaciones de *La Política* y á las exageraciones de *El Imparcial*.

Pedro Pruneda.

ADHESIONES A LA REPUBLICA.

Considere bien el Gobierno provisional la situación del país. Las manifestaciones republicanas se estienden á todas las capitales de provincia, á todos los pueblos de la nación. Anteayer se celebró en Madrid la gran manifestacion republicana. Anteayer tambien declararon que se adherian á la república la mayoría de los habitantes de *Lérida, Sabadell, Jaén, Ferrol, Gijon, Loja, Oviedo, Tarragona, Reus, Huesca, Cartagena, Lugo, Figueras, Santander, Vinaroz, Jerez, Orense y Béjar*.

EL GOBIERNO PROVISIONAL TIENE QUE RESOLVER INMEDIATAMENTE EL SIGUIENTE DILEMA:

O DAR EL GOLPE DE ESTADO,
O DAR PLAZA AL ELEMENTO REPUBLICANO.

¿Quiere divorciarse de la opinion pública?
¿Quiere retroceder en el camino revolucionario? ¿Quiere gobernar en contra de los deseos del país? Pues no tiene otro medio que dar el golpe de Estado.

¿Quiere, por el contrario, permanecer dentro del pensamiento revolucionario? ¿Quiere ordenar, dirigir, encauzar ese arrebatado movimiento, esa unánime esplosion del sentimiento público? Pues no tiene otro medio que dar plaza al elemento republicano.

La Discusion se lo dice, quizás por última vez, y por última vez tambien declara, en nombre del partido republicano, que *declina la responsabilidad de lo que pueda suceder en adelante*.

Y para que no se interprete de una manera malévolá esta declaracion, *La Discusion* declara asimismo que *no amenaza, ni se impone, ni provoca*.

LA DISCUSION,

En Montalban se ha formado un comité republicano, compuesto de los ciudadanos Narciso Lahoz, presidente.

Pedro P. Esteban, vice-presidente.
Vocales, José Soler Piquer.
José Mendiburo.
Juan Lario.

Felix Gomez, secretario.

En la reunion celebrada el 30 de noviembre se nombraron los ocho comisionados que deben venir á la capital el dia 8.

Mas de doscientos ciudadanos de la poblacion y pueblos inmediatos, se han adherido á la idea democrática, declarando que todos estaban unánimes y conformes en que la única forma de gobierno aceptable hoy es la *República federal*.

En Lechago se constituyó tambien un comité republicano el 2 del actual, compuesto de Victor Pruneda, presidente honorario.
Miguel Ramo, presidente.
Manuel Liarte, vice presidente.
Manuel Esteban, vocal.
Pedro Tello.
Antonio Martin.
Manuel Domingo.
Manuel Gracia.
José María Montero, secretario.

REPUBLICA Ó MONARQUÍA.

Ciudadanos: La verdad es un axioma incontrastable: el error y la falsedad tocan su término en momentos dados en que, desembarazándose de las envaucadoras circunstancias que los rodean, quedan en su natural y reducido espacio, juzgándose afrentosamente por sí mismos. Si, patricios Turolenses, mejor lo sabeis que yo. No obstante me parece oportuno recordaros lo que nunca debemos olvidar, y mas particularmente en circunstancias críticas é interesantísimas como son las en que se encuentra nuestra malograda y querida patria, la España, que despues de verse, por espacio de años y años, tiránicamente gobernada por la injusta prepotencia de los Reyes, y descender hasta ser el juguete del escandaloso borbonismo, con todos sus secuaces, que no han perdonado medio para avasallar y reducir á pavesas el grandioso edificio de nuestra libertad, pisoteando sus cenizas cuantas veces les han sugerido sus malévolas inclinaciones; todavia intentan sumirla por completo en el indecible absolutismo de la infelicidad! ¡Ah! Desventurada patria! Y que ingratos son los hijos que sustentas! ¿Cómo tan mal corresponden á una madre tan tierna y cariñosa? ¿Como no los arrojas de tu seno para siempre? ¿Cómo... pero basta de reflexiones. No nos dejemos nosotros alucinar con el ejemplo seductor de los traidores á nuestra adorada patria que es llamada á ser la nacion por escelencia de todo el universo. Sigamos el camino de la verdad que el mismo Dios nos indica con su

propio dedo cuando nos dice: La voz del pueblo, es la voz de Dios. (vox populi, vox Dei) Si, queridos ciudadanos, este es el camino de la verdad, la voz del pueblo y no la voz de cuatro impostores é hipócritas, que con sus erróneas y venenosas doctrinas cubiertas con el velo de libertad católica, quieren seducirnos y anonadarnos hasta la mas vergonzosa esclavitud. No España. No, no permitirán tus mas fieles hijos que te veas privada del inapreciable dón de la libertad! Ya ceñirán tus sienes con tan preciosa margarita! Ya se acabarán para siempre las dinastías injustas y detestables! Ya no queremos mas falsedad! Ya estamos convencidos y cansados de monarquías! Queremos nuestra felicidad. Queremos la felicidad de nuestra patria. Queremos, en una palabra, la felicidad de todos y cada uno de los españoles, la que conseguiremos, no de otro modo que proclamando á voz en grito la verdadera libertad. La libertad sin ficciones. La libertad tal como es, y que no puede dejar de identificarse con el incontrastable axioma de la verdad que es la República con todos sus atributos y perfecciones. Esta es la que nos ha de salvar, si primero salvamos nuestra patria. He dicho.

Teruel 23 de Noviembre de 1868.

Un republicano.

SECCION DE LOS TONTOS

del Organó de Móstoles.

— Oiga Vd., tío Juan.

— Qué sucede, Perico?

— Cuáles son las principales cualidades que debe tener un representante?

— Mira, 1.º que sea liberal y si puede ser, republicano. 2.º, que sea hombre honrado á prueba de bomba, como un republicano v. g.; 3.º, que ni él, ni sus padres, ni sus abuelos, ni sus hermanos ó hermanas, ni ninguno de su familia, se hallen inmiscuidos en ninguna causa criminal; y por último, que no quiera chupar.

Bah, bah, pues mi señor D. Tocayo que se vaya con la música á otra parte, porque ni la 1.ª, ni la 2.ª, ni mucho menos la 3.ª, ni menos aun la 4.ª le cuadran, con que asi no perdamos el tiempo y votemos por el que Vd. dice.

Tarratuta, despues de lo manifestado en ciertas manifestaciones, pierde la esperanza de ser R.

Anda de mal humor: habla solo y pone como chupa de dómíne á los R.... porque se

oponen á la zanganeria y á la *chupa-melona*, tan codiciada en estos tiempos.

— *Minchotes* no deja de la mano á Tarratuta, porque teme no cómeta alguna barbaridad por el desaucio.

Hoy volvió *Minchotes* á esplicarle aquello de la *mona-ar-quidá*. Lo de la *mona* y el *ar* lo entendió perfectamente *Tarratuta*; pero el *quidá*, ha sido preciso meterselo en la moltera con clavos de á veinte.

Minchotes, que tiene mas paciencia que un pueblo tonto, con el diccionario en la mano le esplicó el *quidá!* de este modo:

Mira, *Tarratuta*, ¡Cá! es una partícula interjectiva como de admiracion, incredulidad ó negacion; y *quidá* es la interjección á la última acepcion de *cá!* Lo entiendes?

— Ni por arriba ni por abajo: esas palabrotas acabadas de on, no entran en mi moltera, que es muy tonta y solo entiende de tontunas.

— Pobre Tarratuta, no sabes gramática y quieres ser Rey.

— Misté... para ser rey no se necesita saber gámica, ni juncion, ni... todas esas zarandajas. ¿Sabia nada de eso Sancho Panza? ¿Y no fué rey de la Insula Barataria? Para ser rey ya me se yo lo que se necesita... y me lo callo hasta que llegue al dia... y al buen callar llaman Sancho... y en boca cerrada no entran moscas... Con que si no te esplicas de otro modo..

— Pues bien lo haré Tarratuta, de manera que me entiendas; *quidá* es lo mismo que aquello que dijo la zorra cuando quiso coger las uvas: como no podia alcanzarlas exclamó: «están verdes»

ANUNCIO.

La persona que dirigió una carta sin firma al ciudadano Juan Alpuente con fecha 3 del corriente mes, se servirá reproducirla con firma ó avistarse con el mismo, para poder contestarle.

Es responsable de cuanto se escribe en EL CENTINELA.— Víctor Prunedá.

Imprenta de LA CONCORDIA,
Calle de San Andrés, número 29.